

## Intervención del Presidente de la República en Colocación de Primera Piedra del By Pass- Rancagua

### Improvisación

#### PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN COLOCACIÓN PRIMERA PIEDRA CONSTRUCCION BY PASS

RANCAGUA, 15 de enero de 2002

Estimados amigos y amigas:

Para mí es particularmente grato estar aquí hoy. Recuerdo perfectamente cuando se planteó esta obra, en la discusión sobre la ruta Santiago-Talca surgió la necesidad que en determinados tramos hubiera una autopista. Fue un debate intenso en el Ministerio, en ese momento.

Plantearse una autopista era plantearse que entrábamos a una tercera generación de caminos en Chile. La primera fue nuestra Ruta 5; la segunda era hacer la autopista clásica que en este instante tenemos. Pero hacer una autopista con este estándar y con las características que aquí se ha descrito, era una tercera generación de cómo serán las autopistas en el siglo XXI.

Era un salto importante, que tenía que ver con cómo dar seguridad, con ser más eficientes en el tránsito y, al mismo tiempo, con estar a la altura de lo que un país que crece demanda.

Por eso, lo que hemos visto en estos años no es sino la consolidación de aquello que parecía en ese momento difícil de lograr. A pesar de las dificultades, en los últimos dos años, sólo por la vía de concesiones, tenemos 1.100 km de caminos con estándar de autopista.

Quiero recordar que 10 años atrás, en Chile se pavimentaban al año 150 km. Ahora, sólo mediante el sistema de concesiones, en dos años tenemos 1.100 kilómetros con este estándar, además de lo que se hace con las obras financiadas por el sector público.

Hay un profundo sentido social en lo que se hace. Lo que el Estado no gasta en la Ruta 5, que es nuestra ruta principal, es lo que nos permite construir la red de caminos transversales, aquellos caminos que son puro polvo en verano, puro barro en invierno. Aquellos caminos que le están cambiando el rostro a Chile se hacen, precisamente, porque el sector privado invierte aquí; entonces, el ámbito público puede invertir allá.

Actualmente, entre La Serena y Puerto Montt, hay 1.500 km de autopista. Faltan sólo 50 para completar todo el tramo. En este sentido, el cambio que estamos presenciando en nuestras carreteras es inmenso. Yo diría que lo que estamos haciendo está a la altura de este país; Chile no se conforma con menos.

Pero Chile tampoco tiene que conformarse con menos en educación, y tenemos que tener una educación a la altura de los países más avanzados. Por eso hemos planteado doce años de escolaridad como mínimo, que esperamos que esté en vigencia a finales de

mi período presidencial.

Chile tampoco se conforma con menos en materia de salud y queremos un sistema de salud que esté a la altura del avance del país. Porque Chile avanza podemos tener un sistema de salud mejor para todos los chilenos.

Chile no se conforma con menos, y por eso tenemos un programa de construcción de viviendas para que todo chileno pueda acceder a la suya. El 20% más pobre de Chile no tiene una vivienda porque no tiene capacidad de pago, y por eso estamos haciendo un programa especial para ellos, para poder llegar a ese 20% más pobre, que es donde es más difícil ejercer el derecho a un techo y a una vivienda digna. Porque Chile, en materia de vivienda, no se conforma con menos.

Pero también les quiero decir a ustedes que Chile no se debe conformar con menos en materia institucional. Recientemente hice un ajuste ministerial, y eso implicó que una mujer accedió a la cartera de Defensa y concitó la atención del mundo. Es que se ha hecho bien las cosas. Ha habido una buena labor del ministro Fernández. Y eso significa que la ministra Bachellet, no me cabe duda, va a ser una gran ministra de Defensa. Chile no se conforma con menos. Las mujeres también pueden estar en todos los lugares y no sufrir discriminación.

Pero tenemos otras tareas pendientes, como nuestra institucionalidad, por eso espero que el Senado apruebe un proyecto de reforma constitucional. Es importante para Chile perfeccionar su sistema democrático y lo único que pido es que esa reforma se haga a partir de lo que entendemos que es una democracia sólida y consolidada, en la que todos sabemos cuál es el rol de las instituciones armadas y su dependencia del poder civil. Claro y simple. Una institucionalidad democrática seria es aquella en donde hay debido equilibrio entre los poderes, y una institucionalidad democrática seria es aquella que permite a los distintos segmentos de la población verse adecuadamente representados en el Parlamento de Chile.

Nunca nos ha gustado tener senadores designados ni vitalicios, pero tampoco nos han gustado sistemas electorales donde el 60% de los electores elige un representante y el 40% restante elige otro, eso no es democrático. El 60% es mayoría, el 40% es minoría y debe ser respetado. En consecuencia, como Presidente, quisiera que Chile tampoco se conforma con menos en materia institucional.

Y como Presidente de Chile estoy consciente y voy a luchar por esto, con la misma fuerza que en su momento luché porque pudiéramos tener una ley de concesiones adecuada que nos permite tener estos frutos; con la misma fuerza con que hemos puesto el énfasis para una mejora educacional o una mejora de salud; con que queremos tener unas viviendas dignas para que la familia chilena, que es la base de nuestra sociedad, se pueda desarrollar a plenitud. Eso me parece que es plantearnos desafíos como un país moderno, que realmente cree que tiene un rol que desempeñar para construir una sociedad mejor.

Vamos a crecer dentro de las dificultades que tiene el mundo. Hemos crecido el 2000, vamos a crecer el 2001 en la forma que lo hicimos y vamos a volver a crecer el 2002. El desafío de todo Chile, no sólo del Gobierno, es cómo aseguramos que ese crecimiento llegue a todos los sectores, llegue acá a esta región, al mundo urbano y al mundo rural y

cómo nos aseguramos que ese crecimiento significa que todos tienen iguales posibilidades.

Porque las cosas se han hecho bien, nos podemos plantear nuevos desafíos, como compartir este crecimiento con los trabajadores, porque cuando Chile crece, ese crecimiento también les tiene que llegar a ustedes y al mundo empresarial, a través de las utilidades indispensables para poder seguir creando nuevas fuentes de riqueza.

Si seguimos haciendo las cosas bien, podremos tener, no me cabe la menor duda, nuevas obras como ésta.

Excúsenme una reflexión muy personal. El fin de semana me entretuve leyendo las memorias de un ingeniero belga que fue contratado por el Ministerio de Obras Públicas a finales del siglo XIX. Su tarea era hacer el ferrocarril, modestamente, y a él le correspondió el tramo entre Victoria y Lautaro, 30 km. En aquellos felices tiempos, si no había ingenieros en Chile, se traían de afuera; llegaron más de 100 ingenieros. Y él relata su experiencia de 10 años en la Araucanía, de cómo se fue haciendo aquello. Aquí lo que estamos haciendo es estar a la altura de aquellos. Relata que el tren que tomó lo llevó a Collipulli, donde terminaba, y de ahí a caballo. Pero ya se veía cómo se erigían las torres que serían el actual viaducto del Malleco. Y con gran orgullo explicaba quiénes estaban trabajando en torres.

¿Por qué digo esto? Porque, en definitiva, el país es una continuidad histórica, y lo que hoy estamos haciendo en esta autopista está a la altura de una historia de la cual estamos todos orgullosos, de aquello que parecía tan difícil ayer y que se hizo, como lo que nos parece tan difícil hoy y que lo haremos. Lo haremos en la infraestructura, en la educación, en la salud, con la convicción que esta sociedad bien organizada también lo va a hacer en la institucionalidad.

Quiero vincular este paso que se da acá, este tremendo puente que se está haciendo para llegar a la otra orilla, al paso que se dará hoy en el Parlamento, que me parece muy importante y significativo. En el siglo XIX, cruzar el Malleco era muy novedoso, al otro lado no había nada.

Pero este puente significa la posibilidad de avanzar más rápido, de conectarnos con mayor eficiencia y más seguridad, eso quiere decir un país que se organiza mejor para la producción, para la protección de su gente, para la conectividad de sus habitantes, quiere decir un país más moderno, más seguro.

En consecuencia, mis amigos, yo quisiera aquí, al colocar esta primera piedra, decir: sí, la primera piedra es el inicio de un propósito, tal vez es más importante que cortar la cinta. Cortar la cinta es la culminación de una tarea, pero cada vez que se hace eso, definimos la próxima.

Eso es parte del país que se está construyendo, del país que está emergiendo, por eso decimos que Chile no se conforma con menos en muchas cosas. Y en materia de autopistas, no nos conformamos con menos que ésta que ustedes, a través de esta primera piedra, van a comenzar a construir.

Mis felicitaciones por este nuevo desafío y mis felicitaciones a todos los que aquí van a

trabajar y como todas estas cosas requieren un poquito de ayuda, ahora le vamos a pedir a nuestro obispo que nos dé un poquito de ayuda para terminarla bien. Muchas gracias